



Sensaciones únicas

"Es difícil describir lo que siento. Los gritos de la gente eran comparables con Augusta, eso hace este torneo precioso para los españoles que estábamos ahí. En Pebble Beach no hay tanta gente, ni en Los Ángeles. Cuando decidí venir no me imaginaba esto, que casi 50.000 personas vengan es todo un orgullo". Estas palabras salieron de la boca de Jon Rahm en aquella memorable tarde del 15 de abril en la que el joven vizcaíno se metió en el bolsillo a la afición española.

Un 2018 para sentir

En el Open de España Masculino se creó una atmósfera mágica, fruto de la comunión entre Jon Rahm y el público madrileño

Parecía que iba a ser imposible vivir un 2018 a la altura de aquel 2017 prodigioso –seguro que nadie ha podido olvidar aún el último putt de Sergio García en Augusta–, pero gracias a los jugadores tan extraordinarios de los que disfrutamos cada semana, lo extraordinario se ha vuelto rutina. Gracias a ellos y a ellas, despedimos un año para el recuerdo, con infinidad de títulos en el zurrón y, sobre todo, de sensaciones. En 2018 hemos sentido mucho. Aun se nos eriza la piel recordando a Jon Rahm pisar el green del 18 en el Centro Nacional de Madrid saludando a una marea humana que arrojó el torneo, nuestro torneo, el de todos, de principio a fin. Ese fue el punto álgido de una temporada simplemente maravillosa.

Un Open de España para vivirlo

Fue a mediados de abril cuando el Open de España aterrizó en el campo público madrileño con una novedad esperada: el retorno de Jon Rahm a la que fue su casa durante sus años en la Escuela Nacional Blume. Era la primera vez que el público podía disfrutar del vasco desde su paso al profesionalismo, y nadie se lo quiso perder. Miles y miles de personas arrojaron al torneo, ya fuese jueves, ya estuviese lloviendo. Y los ídolos no fallaron. No lo hicieron Ignacio Elvira y Jorge Campillo, Top 5 para ambos, y no lo hizo un Jon Rahm que venía de firmar una sobresaliente cuarta plaza en The Masters. Grandes y pequeños acompañaron cada una de las cuatro vueltas del jugador de Barrika en

el Centro Nacional, ninguna de ellas saldada por encima de los 68 golpes, y rugieron cuando selló su triunfo en un domingo mágico con un total de -20.

La estampa de Rahm recogiendo uno de los trofeos más prestigiosos del golf europeo es el símbolo de una semana irreplicable para todos los que tuvieron la suerte de compartirla con tantos aficionados. El aura de prodigio que arrastró Jon Rahm esa semana no se debía a la nada, sino a su trayectoria impresionante en los últimos años. Más concreto aún, a sus fabulosos meses previos antes de encarar el Open de España. Solo en el mes de enero hizo sudar lo indecible al entonces número uno del mundo, Dustin Johnson, en el Sentry Tournament of Champions, y obtuvo su segundo triunfo en el PGA Tour, que se produjo en el CareerBuilder Challenge. Después del Open de España llegarían otros resultados reseñables, caso del triunfo obtenido en Bahamas en el Hero World Challenge. Otro de esos momentos estelares de Jon Rahm en el año tuvo lugar en Golf National de París, en la que es otra de las historias más bonitas del año, con Sergio García y el propio vasco García interpretando sendos papeles estelares.

París se regala una Ryder memorable

Los dos golfistas españoles –lástima de la ausencia de Rafael Cabrera-Bello, también merecedor de un sitio en el equipo– aportaron puntos decisivos para que Europa obtuviese una nueva victoria (17,5-10,5) en la

Ryder Cup en la que fue una de las ediciones con mayor afluencia de aficionados.

El mérito del combinado capitaneado por Thomas Björn es incalculable, habida cuenta de que en la previa los analistas apuntaban a que Estados Unidos presentaba el equipo más fuerte de la historia del torneo. Jordan Spieth, Justin Thomas, Phil Mickelson o el renacido Tiger Woods formaron parte del equipo de las barras y las estrellas. Una vez más, las individualidades, por deslumbrantes que fuesen, no pudieron con el poder de un grupo compacto a más no poder.

Los dos españoles dejaron imágenes para la posteridad: Jon Rahm, con el lazo amarillo en recuerdo de la añorada Celia Barquín, jugadora en su día de la Escuela Nacional Blume como él, ganó en los individuales de la jornada final a Tiger Woods, un hombre con 14 Grandes. Su efusiva celebración habla a las claras de su liberación por el punto obtenido. Y Sergio García, titular de una actuación impresionante, se coronó como "Mister Ryder Cup", o lo que es lo mismo, como el jugador que más puntos ha sumado en la historia de la competición (25,5). En este punto se hace necesario no olvidar que el castellanense acudió al torneo en calidad de elección del capitán, toda vez que sus actuaciones en los meses previos no fueron todo lo brillantes que él mismo esperaba, con excepción de su victoria en el SMBC Singapore Open+, allá por el mes de enero.

Tras su rehabilitadora Ryder, Sergio García confirmó su retorno al primer nivel, si es que alguna vez se había ido, con su tercera victoria en el Andalucía Valderrama Masters.



Otra Edad de Oro del golf español

Jon Rahm y Sergio García son sólo la punta del iceberg de una Armada masculina de una potencia extraordinaria. Se cierra el año con tres jugadores entre los 30 primeros del mundo –los dos citados más Rafael Cabrera Bello– y otros dos en el Top 100, Adrián Otaegui y Jorge Campillo.

Pero es que hay mucho más: las victorias han sido una constante a lo largo del año. El propio Adrián Otaegui obtuvo su segundo triunfo en el European Tour en el Belgian Knockout, y Pedro Oriol y Scott Fernández se colgaron el oro en el European Golf Team Championships como estandarte de lo que se vio en el primer escalón.

Mención aparte merece Adriá Arnaus, que culminó su ascensión meteórica al European Tour con una brillantez extrema. Si el año

pasado daba el salto al Challenge tras ganar la Gran Final del Alps Tour en sus primeros días como profesional, esta vez repitió proeza para ganarse un sitio en el escaparate principal. El barcelonés ha aprovechado a la perfección su año de aprendizaje en el Challenge: ocho Top 10, pleno de cortes con la excepción de tres pruebas y una victoria en el Ras Al Khaimah Challenge Tour Grand Final. Adriá Arnaus no es el único que se ha ganado el derecho a jugar el calendario del European Tour, también lo han hecho Iván Cantero y David Borda a través de una Escuela de Clasificación que igualmente certificó la permanencia de Alejandro Cañizares.

Si reseñable es el éxito del asturiano, uno de los jóvenes con mayor proyección de la cantera española, no menos lo es en el caso del navarro, uno de esos trabajadores del golf que ha peleado cada privilegio que tiene en

este deporte. En un 2018 irreplicable, David Borda ha ganado dos títulos del Alps Tour, el Obidos International Open y la Gran Final, y ha sobrevivido a la tensa final de la Escuela. Aplauso enorme para él.

Asimismo hay otros nombres que merecen el reconocimiento en este final de curso, empezando por Santiago Luna, cuyo talento y veteranía se pusieron de nuevo de manifiesto con el triunfo en el Farmfoods European Senior Masters.

Atención también a Santiago Tarrío, ganador de dos pruebas y del Orden de Mérito del Alps Tour, así como a Alfredo García Heredia, triunfador en el Fred Olsen Alps de La Gomera, o Sebastián García, ganador por segundo año consecutivo del Signify Campeonato de España de Profesionales Masculino. Todos ellos han dado testimonio de la gran salud del golf masculino español.

La Ryder Cup supuso la consagración de Sergio García como jugador más relevante de la historia del equipo europeo y el estreno triunfal de Rahm



Un nuevo hito para MAJ

La figura de Miguel Ángel Jiménez está cobrando una dimensión aún más grande en su etapa como jugador senior, tal y como ha quedado patente esta temporada, en la que ha regalado al golf español sus dos primeros Grandes en esta categoría. Primero, en mayo, se alzó con el Regions Tradition, y después, en julio, ganó el The Senior Open en un marco maravilloso, el mítico Old Course de St. Andrews (Escocia). Entre uno y otro triunfo quedó una segunda plaza en el US Senior Open Championship. Sus cuatro victorias anteriores en el Champions Tour solo anunciaban lo que estaba por llegar, un grande capaz de hacerle sombra al todopoderoso alemán Bernhard Langer. Además, el golf senior español nos dejó otra alegría en forma de título: el obtenido por Santiago Luna en el European Senior Masters. Fue la cuarta victoria del madrileño en el Staysure Tour, circuito senior europeo.





Carlota Ciganda comanda la Armada femenina

La temporada 2018 se cierra sin triunfos en el LPGA y en el Ladies European Tour, pero con sensaciones muy favorables a ambos lados del Atlántico. Tirando del carro está Carlota Ciganda, que despide la temporada desde el decimoquinto escalón del Ranking Mundial, con un puñado de Top 10 a sus espaldas y con una memorable tercera plaza en el U.S. Women's Open. La navarra es cada año más consistente, de ahí que se vaya acercando paulatinamente a los triunfos, y ya no solo en los torneos regulares, también en los 'majors'. A su lado, una vez más, Azahara Muñoz ha certificado un curso mejor de lo que fue 2017, si bien en esta ocasión se le ha escapado 'su' Open de España. La holandesa Anne van Dam ha impedido que la malagueña, segunda, ganase por tercera vez el título. Al tiempo que ambas –con la compañía de Beatriz Recari y de Belén Mozo, casi inédita este curso por culpa de una lesión– se afianzan en el LPGA, en el Symetra Tour, circuito satélite del primero, se ha ido formando una cuadrilla de jóvenes golfistas españolas que ya están dando que hablar. Así, Marta Sanz ganó en el Firekeepers Casino Hotel Championship, dando un paso adelante

en su carrera hacia la meta del LPGA. Su hermana Patricia, Harang Lee, Luna Sobrón, Nuria Iturrios o María Parra le acompañan en esta aventura. En suelo europeo también se ha hablado de las golfistas españolas. Y ha sido, principalmente, gracias a los triunfos de Elia Folch, Carmen Alonso y Noemí Jiménez en el LET Access Series.

Los circuitos nacionales, en forma

A lo largo del año se han celebrado pruebas de los dos circuitos profesionales nacionales, el Seve Ballesteros PGA Tour masculino, con siete pruebas, y el Santander Golf Tour femenino, con once. Ambos circuitos han permitido a los profesionales españoles gozar de competiciones de alto nivel. El hecho de que entre los ganadores figuren nombres como los de Alfredo García Heredia o Natalia Ecuriola, ofrece una imagen del nivel y la exigencia de ambos 'tours'. La realización de torneos profesionales en España, siempre con la implicación directa de la RFEG, ha influido igualmente en el salto cualitativo de nuestros profesionales. En España se han celebrado un Challenge, dos LET Access Series y tres Alps, al margen de los Open Masculino y Femenino. Golf de altísimo nivel. ✓

